



Los espacios no convencionales de lectura (ENCL): delimitación terminológica y conceptual

Raúl Cremades, M.^a Soledad Ortega Velasco y Eugenio Maqueda Cuenca
Universidad de Málaga

En el ámbito de los ENCL, el término *espacio* trasciende al sentido estricto de medio físico o superficie delimitada para hacer referencia a ambientes diversos, situaciones especiales e iniciativas lectoras que se ofrecen a todo tipo de personas. El espacio de la lectura se convierte así en igualitario e inclusivo, ya que posibilita “el reconocimiento de la diversidad y asegurando el acceso a la lectura como un derecho para todos, sin tener en cuenta estrato, condición social económica o física” (Pulido, 2015, p. 305).

La eliminación de barreras y el acercamiento de materiales e iniciativas de lectura a cualquier lugar donde se encuentre la ciudadanía son los principios que destaca Cencerrado (2017) para definir los ENCL: “Podemos encontrar múltiples muestras de este afán como iniciativa de las bibliotecas. También como experiencias compartidas con escuelas, entidades culturales, sociales, asistenciales o fruto del particular empeño de una persona”. Este mismo autor ofrece una primera clasificación de este tipo de espacios en cinco tipos de áreas:

1. *Áreas de salud*: hospitales, consultas médicas y otros servicios sanitarios.
2. *Áreas de transporte*: diversos medios de locomoción (biblioburros, bibliomotos, etc.) para acercar la lectura a zonas rurales o comunidades marginales. También en transportes urbanos como el metro o autobús.
3. *Áreas de esparcimiento*: espacios públicos muy frecuentados por personas de todas las edades, como playas, piscinas o parques.
4. *Áreas comerciales*: ofertas de lecturas en centros comerciales, mercados o pequeñas tiendas.
5. *Áreas personales*: en comunidades de vecinos o en domicilios particulares.

Otros autores, como Álvarez Zapata (2014) o Higuera Guarín (2016), también añaden al concepto de ENCL los ámbitos de privación de libertad, como las cárceles o los centros de reclusión de menores.

En esta comunicación se profundizará en la delimitación del concepto de ENCL y en su relación con términos análogos, como *ambiente letrado*, que Martos Núñez y Martos

García (2012, p. 116) no restringen a un lugar, un grupo de personas o unos materiales, sino que lo consideran “un espacio de convivencia, de interacción y, por eso mismo, de debate y crítica”. Otros especialistas, como Mihal (2012), vinculan el nacimiento y proliferación de los ENCL con la necesidad de las propias bibliotecas convencionales de descentralizar sus servicios y salir al encuentro de todo tipo de potenciales lectores.

También se analizarán las referencias, clasificación y distintas denominaciones que reciben los ENCL en los documentos oficiales y planes de lectura institucionales de diversos países hispanohablantes como Chile, Perú, Colombia o México, entre otros (Arrau Lorca, 2017).

Referencias bibliográficas

Álvarez Zapata, D. (2014). *Una región de lectores que crece. Análisis comparado de planes nacionales de lectura en Iberoamérica 2013*. Bogotá: CERLALC-Unesco.

Arrau Lorca, M. F. (2017). *Fomento lector en espacios no convencionales. Investigación y catastro nacional*. Santiago de Chile: Corporación Creamundos y Lupa Consultoras.

Cencerrado, L. M. (2017, octubre 25). Espacios no convencionales de lectura [Entrada blog]. Recuperado de: <https://www.biblogtecarios.es/lmcencerrado/espacios-no-convencionales-de-lectura/>

Higuera Guarín, G. Y. (2016). De la estética de la recepción a la animación a la lectura: consideraciones teóricas para una propuesta de animación de la lectura literaria en espacios no convencionales. *La Palabra*, 28, 187-199. doi: <http://dx.doi.org/10.19053/01218530.4815>

Martos Núñez, E. y Martos García, A. E. (2012). De los espacios de lectura a los espacios letrados. *Pulso*, 35, 109-129.

Mihal, I. (2012). Saberes, concepciones y prácticas acerca de los actores que gestionan las políticas culturales de lectura. *Horizontes Antropológicos*, 38, 287-311.

Pulido, P. (2015). Los libros están donde está la gente. En S. Sánchez García y S. Yubero Jiménez (Coords.), *Las bibliotecas en la formación del hábito lector* (pp. 301-317). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.